

#### 4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

*“de los que son como niños es el reino de Dios”.*

#### 5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Si la opción de Jesús es por los débiles, los marginados, los sin derechos, los niños, ¿qué puedo hacer yo esta semana para vivir esta misma opción en mi vida?

Llevamos una “palabra”. Puede ser un versículo o una frase del texto. Tratar de tenerla en cuenta y buscar un momento cada día para recordarla y tener un tiempo de oración donde volver a conversarla con el Señor.

#### 6. Oración final.

Dios de amor y de bondad, que has sembrado en cada corazón las semillas del bien y de la justicia, haz que despojándonos de nuestras tendencias de dominio, volvamos a tu proyecto original de armonía y de equilibrio en nuestra relación con los demás, en la relación entre hombres y mujeres, en la relación de pareja y en la relación con los pequeños y los excluidos. AMÉN.

*Padre Nuestro que estás en el cielo...*

#### 27º DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO B- Marcos 10, 1-16



## 1. Oración Inicial.

Señor, envía tu Espíritu Santo. Concédenos escuchar con apertura de corazón el mensaje de tu Palabra para que vivamos siempre conforme a tu voluntad y actuemos como luz y fermento del mundo. AMÉN. Cantar «*Espíritu Santo Ven, Ven*».

## 2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: En el texto de hoy, hay dos relatos bien distintos. En el primero, los fariseos le proporcionan a Jesús la ocasión para hablar del matrimonio y el divorcio. Él sitúa el debate y la solución desde la intención originaria de Dios. La fidelidad conyugal deriva del carácter de alianza que posee el matrimonio, y no de un mero contrato humano. Una fidelidad que ha de ser sostenida y alentada por el amor, no por la ley. En el segundo, pone a los niños, con su dependencia total y nada que ofrecer, como el modelo a imitar por cuantos anhelan recibir el Reino de Dios. Abramos nuestros corazones a la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: Marcos 10, 1-16. Leemos este texto de Marcos con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda penetrar en nuestros corazones. Terminar cantando: “*Tu Palabra es luz*”, n° 24. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?

- 1) Cada uno dice el versículo o parte del texto que más le tocó.
- 2) ¿Qué situación le plantean los fariseos a Jesús para ponerlo a prueba? ¿En vez de responder, qué pregunta Jesús?
- 3) ¿Cómo respondieron ellos sobre la enseñanza de Moisés? ¿Y qué les dijo Jesús?
- 4) ¿Cuándo Jesús habla en la casa con los discípulos, qué agrega?
- 5) ¿Cuál es la preocupación de las personas que traen a los niños ante Jesús?
- 6) ¿Qué reacción tiene Jesús al observar el trato de los discípulos hacia los niños y qué dijo después? ¿Finalmente qué hizo Jesús con los niños?
- 7) Leemos la hoja “Para profundizar más”.

## 3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

- a) ¿Qué sentido tiene para nosotros(as) el matrimonio cristiano? ¿Y en nuestra sociedad hoy?
- b) ¿Qué pensamos de parejas separadas y vueltas a casar? ¿Hay prejuicios contra ellas?
- c) Pese a una mayor sensibilidad respecto a la igualdad de derechos de la mujer, ¿logramos superar los rasgos de machismo?
- d) ¿Qué significa para nosotros(as) «*los que son como niños es el reino de Dios*»? ¿Nuestra comunidad sabe acoger, servir, abrazar y bendecir a los más débiles y necesitados?
- e) ¿Qué mensajes nos deja el texto de hoy para nuestra vida?

## PARA PROFUNDIZAR MÁS EN MARCOS 10, 1-16

**1. Clave de lectura:** En el texto de hoy Jesús da consejos sobre la relación entre el hombre y la mujer y sobre las madres y los niños. En aquel tiempo mucha gente era excluida y marginada. Por ejemplo, en la relación entre hombre y mujer existía el machismo. La mujer no podía participar, no había igualdad de derecho entre los dos. En la relación con los niños, los «pequeños», existía situaciones de «escándalo» que eran la causa de la pérdida de la fe de muchos de ellos (9,42). En la relación entre hombre y mujer, Jesús pide el máximo de igualdad. En la relación entre las madres y los niños, él pide la máxima acogida y ternura.

**2. La pregunta de los fariseos sobre el divorcio (10,1-2):** La pregunta es maliciosa y trata de poner a Jesús a prueba. No les interesa saber su opinión sobre el matrimonio sino su opinión sobre si “¿es lícito al marido repudiar a su mujer?”. No preguntan si es lícito a la esposa repudiar al marido. Esto no pasaba por su cabeza. Señal clara de una fuerte dominación masculina y de marginación de la mujer en la convivencia social de aquella época.

**3. La respuesta de Jesús: el hombre no puede repudiar a la mujer (10,3-9):** En vez de responder, Jesús pregunta: “¿Qué dice la Ley de Moisés?”. La Ley permitía al hombre escribir una carta de divorcio y repudiar a su mujer (Dt 24,1). El hombre podía repudiar a su mujer, pero la mujer no tenía este mismo derecho, lo cual revela un machismo. Jesús explica que Moisés actuó así a causa de la dureza de corazón del pueblo, pero la intención de Dios era otra cuando creó al ser humano. Jesús vuelve al proyecto del Creador (Gen 21,27 y Gen 2,24) y niega al hombre el derecho de repudiar a su mujer. Echa por tierra el derecho del hombre frente a la mujer y pide igualdad.

**4. Igualdad hombre y mujer (10,10-12):** En casa, los discípulos le

hacen preguntas sobre este mismo tema del divorcio. Jesús extrae conclusiones y reafirma la igualdad de derechos y deberes entre el hombre y la mujer. El evangelio de Mateo (cf. Mt 19,10-12) aclara una pregunta de los discípulos sobre este tema. Ellos dicen: «*Si tal es la condición del hombre respecto de su mujer, no trae cuenta casarse*». Prefieren no casarse, antes que casarse sin el privilegio de continuar mandando sobre la mujer. Jesús propone un nuevo tipo de relación entre los dos. No permite el matrimonio en el que el hombre pueda mandar sobre la mujer, o viceversa. El matrimonio es un proyecto de amor que implica igualdad en derechos, dignidad y obligaciones, y excluye toda relación de dominación. Mientras haya amor, habrá matrimonio y habrá corazón para soñar y perdonar. Tanto el matrimonio como el celibato, deben estar al servicio del Reino y no al servicio de intereses egoístas.

**5. Acoger a los pequeños:** El episodio parece insignificante. Sin embargo, encierra una gran enseñanza para los seguidores de Jesús. Algunos tratan de acercar a Jesús a unos niños y niñas que corretean por allí. Buscan que aquel hombre de Dios los pueda tocar para comunicarles algo de su fuerza y de su vida. Los discípulos se molestan y tratan de impedirlo. Se creen con el poder de decidir quiénes pueden llegar hasta Jesús y quiénes no. Se han olvidado ya que Jesús, unos días antes, ha puesto en el centro del grupo a un niño, abrazándolo, para que aprendan bien que son los pequeños los que han de ser el centro de atención y cuidado de sus discípulos, que han de acogerlos en su nombre y con su mismo cariño. Enfadado, les da dos órdenes: «*Dejen que los niños se acerquen a mí, no se lo impidan*». Son, precisamente, los pequeños, débiles e indefensos, los primeros que han de tener abierto el acceso a Jesús. La razón es muy profunda pues obedece a los designios del Padre: «*De los que son como ellos es el reino de Dios*». En el reino de Dios y en el grupo de Jesús, los que molestan no son los pequeños, sino los grandes y poderosos que quieren dominar y ser los primeros. El centro de su comunidad no ha de estar ocupado por personas fuertes y poderosas que se imponen a los demás desde arriba.

En su comunidad se necesitan personas que busquen el último lugar para acoger, servir, abrazar y bendecir a los más débiles y necesitados. Donde éstos se convierten en el centro de atención y cuidado, ahí está llegando el reino de Dios, la sociedad humana que quiere el Padre.